



APROBADA
en la 557 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 552
Sesión extraordinaria
25 de abril de 1995
Hora: 12.05 a 12.30

ORDEN DEL DIA

Despedida del Comité de Representantes al
Excelentísimo señor Embajador Néstor G. Co-
sentino, Representante Permanente del Uru-
guay.

Preside:

EFRAIN DARIO CENTURION

Asisten: Jesús Sabra, Gustavo Adolfo Moreno (Argentina); José
Guillermo Loria González (Bolivia); Hildebrando Tadeu
Nascimento Valadares, Guilherme de Aguiar Patriota,
Luis Antonio Balduino Carneiro (Brasil); Jaime Pinzón
López, Henry Xavier Arcos (Colombia); Augusto Bermúdez
Arancibia, Leopoldo Durán Valdes (Chile); Eduardo
Cabezas Molina, Humberto Jiménez (Ecuador); Ignacio
Villaseñor, Dora Rodríguez Romero (México); Efraín
Darío Centurión, Alfredo Núñez (Paraguay); Guillermo
Fernández-Cornejo Cortés, Efraín Saavedra Barrera
(Perú); Néstor Cosentino, Eduardo Penela Ríos (Uru-
guay); Germán Lairret, Antonio Rangel (Venezuela).

Secretario General: Antonio José de Cerqueira Antunes.

Secretario General Adjunto: Juan Francisco Rojas.

Secretario General Adjunto: Isaac Maidana Quisbert.

PRESIDENTE. Buenos días, señores Representantes. Se da inicio a la sesión 552 extraordinaria, del Comité de Representantes, para despedir al Excelentísimo señor Embajador Néstor Cosentino, Representante Permanente del Uruguay.

Como antecedentes podemos citar que el distinguido Embajador Cosentino fue designado el 2 de mayo de 1990 y asumió funciones el 5 de junio, conforme consta en el Acta 289 del mismo año.

Señores Representantes: nos hemos reunido hoy, en sesión extraordinaria, para despedir a un Señor Embajador y también un gran amigo. Desde su incorporación a este Comité, en junio de 1990, cuando señalara su firme convicción de ser activo partícipe de la impostergable tarea que tiene esta Asociación, el Embajador Cosentino ha contribuido en forma invalorable a la búsqueda de soluciones pragmáticas, basadas en la sencillez y claridad de su propio espíritu, combinando magistralmente sus conocimientos técnicos con esa visión tan particular del empresario y del político, que le permitiera interpretar de manera fidedigna el compromiso integracionista de éste, su hermoso país.

El Embajador Cosentino, en estos casi cinco años al frente de la Representación del Uruguay, puso de manifiesto, además de su gran capacidad de trabajo, su mesura y prudencia en cada una de sus intervenciones en este Comité, demostrándonos día a día esas excepcionales cualidades que le adornan y que hoy al despedirle resaltamos y apreciamos de manera muy especial.

Valoramos también en toda su dimensión los aportes que el Embajador Cosentino ha realizado durante su gestión como Representante, Vicepresidente y particularmente al frente de la Comisión que este Comité creara para la mejor inserción del sector empresarial al proceso de integración, con el fin de lograr la activa participación del mismo.

Por supuesto que extrañaremos la presencia de nuestro querido amigo Néstor, pero a diferencia de todos nosotros, él estará en ésta, su ciudad, como testigo fiel de los progresos del proceso de integración, actor solidario de esta magna empresa y distinguido abanderado de esta misión que a todos nos une.

Con este sencillo homenaje, queremos hacer llegar a nuestro querido Embajador Cosentino el reconocimiento de cada uno de los señores Representantes en este Comité a la labor que desplegara y a la amistad desinteresada y leal que siempre nos brindara con afecto, respeto y tolerancia, como expresión de su alta gallardía y plena demostración de los valores del pueblo oriental.

Apreciado Embajador Cosentino: al despedirle, queremos ofrecerle nuestros mejores votos de felicidad y éxito, junto con los sentimientos más sinceros de ventura personal para usted y su querida familia. Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Señor Presidente del Comité de Representantes: señores Embajadores y demás Miembros de las Representaciones: hoy en día estamos despidiendo a un amigo y a un ciudadano de la integración. El señor Embajador Néstor Cosentino fue un Representante muy digno del país sede, supo defender los legítimos intereses de la República Oriental del Uruguay en las negociaciones en esta Casa de la Integración. Supo también trascender su papel de Representante de un país, para asumir una militancia activa en pos de la continuidad constructiva de esta Asociación, en sus avances de articulación y convergencia de los esquemas subregionales y bilaterales y, de ese modo, el Embajador Cosentino interpretó la vocación integracionista del Uruguay y se sumó con eficacia a los esfuerzos de los demás Representantes de este egregio Comité permanente.

El Embajador Néstor Cosentino desempeñó un importante papel en este Comité, particularmente esgrimiendo su preocupación por la objetividad y su estilo empresarial en los esfuerzos por la integración dentro de esta Casa. Sus intervenciones, su capacidad negociadora fueron muy importantes en todas las reuniones del Comité de Representantes, particularmente en la Presidencia de la Comisión de Presupuesto en 1993, en la Vicepresidencia del Comité de Representantes en el mismo año, en la Vicepresidencia de la Segunda Reunión de Responsables de Políticas de Integración, en noviembre de 1994.

Señor Embajador: en mi nombre y en nombre de los Adjuntos, los señores Embajadores Juan Francisco Rojas e Isaac Maidana, como asimismo en nombre de todos los funcionarios de la Secretaría General, quiero manifestar a Vuestra Excelencia toda nuestra amistad, manifestar la gratitud que tenemos por el gran respeto y consideración que cada uno y todos nosotros recibimos de Vuestra Excelencia. Esté seguro de que contará siempre con nuestro más alto respeto y leal amistad. Sepa, señor Embajador que toda esta Secretaría General guarda la esperanza de volver a contar con Vuestra Excelencia lado a lado otra vez en plenos esfuerzos por la integración, quien sabe, trabajando por una mayor participación de los empresarios en el proceso de integración. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Embajador del Uruguay.

Representación del URUGUAY (Néstor Cosentino). Muchas gracias, querido Presidente, por sus generosas expresiones, que pienso están influenciadas por la amistad que nos une y que yo

mucho aprecio. Gracias también a usted, querido amigo Secretario General, por sus amables palabras.

Ustedes saben que yo nunca he sido afecto a los largos discursos, y no voy a empezar a cambiar justo hoy, cuando me estoy alejando de esta Casa. Así que para tranquilidad de todos les quiero decir que no he preparado un mensaje de despedida ni un trabajo que reafirme las convicciones que tengo de la importancia del proceso de integración latinoamericano, y lo fundamental que éste es, sin duda, para que nuestros países puedan alcanzar su total desarrollo y prosperidad.

Quiero decirles que estos años que he estado aquí han sido para mí muy importantes porque me han permitido reafirmar algunos conceptos que tenía, desestimar otros, equivocados, que también tenía y me permitieron aprender algunas cosas muy interesantes, como aquello de que hay dos clases de tiempos, el tiempo que es oro y el tiempo de la ALADI; y que tampoco es absolutamente necesario afanarse y esforzarse en hacer las cosas simples y rápidas porque los resultados a veces son los mismos, aunque éstas se hagan en forma difícil y lenta.

Pero hablando formalmente, querido Presidente, quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los señores Representantes, al personal de sus respectivas Misiones Diplomáticas y muy especialmente a los Secretarios, a los Directores de la Secretaría y a los funcionarios de esta Casa, por la forma siempre amable y amistosa con que me distinguieron. Quiero desearles a todos ustedes, en sus actividades presentes y futuras, el mayor de los éxitos. Estaré por supuesto siempre pendiente y alegrándome de cada éxito y de cada logro de esta Asociación y saben que, como bien dijo el Presidente, siendo yo un Embajador que se queda viviendo en su país y que siempre estará interesado en colaborar para que podamos lograr, concretar lo que el Tratado de Montevideo establece, un mercado común latinoamericano, siempre tendrán en mí un amigo y alguien pronto a dar una mano cuando ésta se requiera. Les reitero a todos y a cada uno mi más profundo y sincero agradecimiento, y como dice el simpático Presidente Menem, "Que Dios los bendiga". Muchas gracias.

- Aplausos.

---. Quisiera agregar algo más. Este es el primer caso, en todos los años que estoy, que me toca ver que el distinguido Representante que asume el cargo que deja el que se va está presente; y quiero agradecer públicamente a mi distinguido amigo, el Embajador Adolfo Castells, que se ha sentado discretamente detrás mío para acompañarme y le decía a él, cariñosamente, a lo mejor para asegurarse de que yo me fuera hoy.

- Hilaridad.

PRESIDENTE. Gracias, señor Embajador Cosentino, y de hecho, en nombre del Comité, de una manera extraoficial por el momento, extendemos ya, por cierto, el afectuoso abrazo a nuestro amigo el Embajador Adolfo Castells.

Invito al Embajador Cosentino a acercarse a la Presidencia para recibir, en nombre de todos los señores Representantes, la tradicional bandeja.

- El señor Presidente hace entrega de una bandeja recordatoria al señor Representante Permanente del Uruguay, Embajador Néstor Cosentino.

Muchas gracias, señores Representantes. Se levanta esta sesión extraordinaria.

- Así se procede.
